

Los Dos Mundos

REVISTA DE CIENCIAS, ADMINISTRACIÓN, BELLAS ARTES Y POLÍTICA

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 18 Y 28 DE CADA MES

Año III

Madrid 28 de Marzo de 1885

Núm. 81

REDACCION Y ADMINISTRACION: RUIZ, 18

EL DIA DEL TRIUNFO

Los ideales acariciados por Los Dos MUNDOS desde su fundacion, son hoy una realidad: se ha instalado en Madrid la *Union Ibero-Americana*, por nosotros iniciada, y cuya aspiracion es la que hemos perseguido siempre con verdadero entusiasmo; nada hemos de decir por nuestra parte respecto al anhelado proyecto.

Celebremos el triunfo dejando hablar á España y América por boca de sus ilustres intérpretes los oradores y los poetas.

Sea, pues, este número de nuestra revista la recopilacion de lo que se ha dicho al instalarse la Sociedad y al inaugurar solemnemente ésta sus sesiones en el santuario de la ciencia, el Paraninfo de la Universidad Central.

Sólo un discurso dejaremos para el número inmediato, el del Dr. Almeida, que por haber sido pronunciado en portugués encontraron los taquígrafos dificultades al traducirlo.

UNION IBERO-AMERICANA

DISCURSO DEL SEÑOR CANCIO VILLA-AMIL ¹

Señores: Cuatro meses hará que reunidos algunos amigos discutian, inspirados por la prosperidad de la patria, acerca de la oportunidad de asociarse con el fin de estrechar las relaciones de amistad y comercio entre los pueblos que un día constituyeron juntos la que fué poderosa nacion española, y la Union Ibero-Americana surge como unánime convencimiento de que aquella oportunidad habia llegado; entónces se inició la propaganda indispensable al logro de tan grande objeto. Los Estatutos sociales, las

¹ Este notable discurso ha sido pronunciado por el Presidente de la Junta Directiva de la *Union Ibero-Americana*, Excmo. Sr. D. Mariano Cancio Villa-amil, en la reunion preparatoria del acto inaugural, celebrada el 19 del corriente en el salon de la Sociedad.

indicaciones personales y la designacion de cargos, fueron en breve plazo hechos, y la penosa tarea de allegar recursos, sin los cuales ningun pensamiento, por elevado que sea, toma forma práctica, se resolvió en sentido afirmativo despues de un meditado estudio ocasionado por las penosas circunstancias en que la suscripcion pública habia de tener lugar. Porque despues del cólera nuevas inundaciones afligen á las provincias de Levante, y cuando se organizaban los medios de acudir en su socorro, es sorprendida Andalucía con terremotos que, por su repeticion é intensidad, tomaron proporciones verdaderamente aterradoras; la caridad se excita en todas las clases, y el óbolo del pobre se confunde con el donativo del rico en alivio de la gran desgracia.

No era, por tanto, extraño que los iniciados de la naciente asociacion se preocupasen de semejante estado de cosas, por lo que influir pudiera con el éxito de la suscripcion acordada; pero como á la vez no podia dilatarse sin correr otros peligros, se dió principio á ella, y con sus recursos se habilitó el domicilio social, modesto, sí, pero decoroso para empezar, cual corresponde al estado general del país que no puede en ninguna de sus manifestaciones exhibirse con exuberante riqueza.

Debido, pues, á la generosidad de nuestros protectores, la Union Ibero-Americana puede desde ahora dar principio á los trabajos previstos en sus Estatutos.

Nuestra institucion no es, pues, un círculo de recreo; es, por lo contrario, un centro de trabajo, esencialmente social, esencialmente nacional, esencialmente práctico, que aparta del objeto de sus tareas todo cuanto á su vez tiene un carácter eminentemente político: léjos de ser una nota más de discrepancia en la funesta division de los partidos, es, al contrario, un lazo que abraza cordialmente y en nutrido haz á todos cuantos quieren cooperar á sus patrióticos fines, cualquiera que sea su procedencia política. Entra además en sus propósitos no criticar nunca la conducta de los partidos ni la de los poderes que lo representan en el gobierno, pues tiende á la vez á llenar fines más altos y generosos; aspira á ser un elemento de orden, un auxiliar celoso de todos los gobiernos, cualquiera que

éstos sean, pero marchando delante de ellos, por la mayor libertad de su iniciativa en el estudio de todos los problemas que afectan á la organizacion social, económica y administrativa del país, ya dentro de sí, ya en sus relaciones con Portugal y las Repúblicas hispano-americanas. Por tanto, todos cuantos aman la prosperidad y grandeza de la patria caben en nuestra Asociacion; á cuantos quieran emplear su inteligencia en el estudio de los difíciles problemas que entraña toda la organizacion social, á todos tiende nuestra Asociacion sus brazos fraternales para recibirlos en su seno. Siente la patria hambre de prosperidad y sed de reposo, y si bien estas necesidades sólo puede satisfacerlas el complemento de una organizacion política y económica que armónicamente fije su suerte y destinos más establemente de lo que están, sin embargo, mucho puede conseguirse de un tenaz y constante trabajo en pro de tan grandes ideales.

Los errores económicos que desde ántes de la Edad Moderna han contenido el progreso de los pueblos, más arraigados entre nosotros que en otro alguno, fueron principalmente ocasion de nuestra decadencia. Más dados á los oficios del gobierno que á las artes; más caballeros que comerciantes; más guerreros y aventureros que reposados industriales, nuestro espíritu da forma material á la concepcion de Colon; y si el siglo decimosexto representa la grandeza gloriosa de España, encierra tambien en su seno los gérmenes de su postracion presente. Pródigos los españoles de la vida, lánzanse en busca de ignoradas regiones, y á costa de nuestra despoblacion y riqueza fundan el imperio colonial más vasto hasta entónces conocido, y cuando juzgan que la posesion de los metales preciosos constituye la riqueza nacional, otros pueblos de mejor sentido aumentan sus industrias, seguros de que el trabajo es la verdadera prenda de su riqueza, y el comercio con los nuevos pueblos americanos fué á poder de los extranjeros. Nuestra floreciente industria de principio de la Edad Moderna decae con la despoblacion, y España, que entónces encerraba gérmenes sobrados para seguir siendo, como era, la primera nacion europea, vaciló primero y cayó despues para tarde levantarse. Entre tanto América crecia, Méjico asi-

mila todas las manifestaciones de la civilización española, Portugal puebla el Brasil, y los puritanos ingleses, al amparo de su fe religiosa y de sus principios comunales, sientan con sólida base esa Unión poderosa, coloso de la edad presente por su portentosa riqueza, su población exuberante, su agricultura floreciente, su industria avasalladora y su vastísimo comercio.

Sin el descubrimiento el imperio ibérico hubiera llevado su civilización al África, y ni sus regiones centrales habrían llegado desconocidas hasta nosotros, ni hoy sería objeto de distribución geográfica su territorio. El África sería, si, esencialmente española y portuguesa. Pero el descubrimiento se hizo, y á la par que las espadas de Hernán Cortés y de Pizarro resolvían la denominación material del suelo, un código glorioso se desarrollaba en leyes de Indias, protectoras de todas las personas. Si desde entonces la conducta de los que ejercieron el gobierno de los nuevos Estados hubieran guardado armonía con las leyes, ninguna otra colonización hubiera igualado á la nuestra en generosidad y grandeza.

Pero como quiera que sea, con vicios y con virtudes, con las condiciones propias de nuestro carácter, América fué poblada. Pasan después los tiempos; llegan aquellos pueblos á su mayor edad y se emancipan; pero la emancipación no pudo borrar ni el origen de la sangre, ni el nombre de las familias, ni las creencias religiosas, ni las leyes civiles, ni el habla con que nos entendemos, y América emancipada é independiente sigue siendo por sus ardientes simpatías con la Península española y portuguesa. Las asperezas propias de la emancipación se han borrado, la paz une á las familias, y la independencia de nuestros hermanos no nos ofenden, ántes bien podemos acariciarla, porque libre de los cuidados de su dirección y gobierno nos permite estrechar sin recelo ni disgustos las relaciones de la más simpática y cordial amistad, y lo que España dejó de hacer en pro de su riqueza siendo dueña, va á hacerlo hoy más fácilmente con su carácter de hermana.

A la vez las modernas Repúblicas van consolidando su progreso; la anarquía, propia de los momentos de su constitución, pasa poco á poco; progresiva población aumenta el consumo; la riqueza de su suelo, más extensamente y mejor explotada, rinde más pingües frutos y, como no puede menos, todas estas condiciones aumentan su comercio. Estudiar los medios de aunar recíprocamente unos y otros intereses, de facilitar todo género de transacciones mercantiles, de borrar en lo posible dificultades fiscales y arancelarias hasta llegar á una unión aduanera con Cuba y Puerto-Rico; he aquí una de las grandes misiones de nuestra asociación. Otra no menos importante es el hacer más rápido y garantido el comercio de la inteligencia, como es el reconocimiento de los títulos facultativos para el libre ejercicio de las profesiones en los respectivos países, el obtener para toda clase de empresas tarifas postales equitativas y libres, el borrar de los aranceles de Aduanas toda partida que impida el libre ingreso de los libros y el asegurar á los autores ó editores el cobro de su importe.

Como medio de dar á conocer los frutos del suelo y productos de la industria y precios en el mercado, habrán de establecerse exposiciones permanentes, una en Madrid para todas las Repúblicas y otra en cada capital de Estado, á fin de que por su medio se facilite el estudio de recíprocas y múltiples transacciones. En suma, tiene por objeto la Asociación cooperar al bien público en el interior y en el exterior, remover cuantos obstáculos se opongan á estrechar los lazos de unión y amistad de España con Portu-

gal y de Portugal y España con todos los pueblos americanos de origen latino.

Pero no hay que desconocer que la Asociación nace en circunstancias críticas que, así como puede ejercer beneficioso influjo sobre ellas, puede también serle de deletérea descomposición, según el acierto de sus trabajos, y sobre todo de su conducta. No parece sino que, habiendo llegado el país en el orden político á las más altas esferas del derecho, al intentar resolver legislativamente sus altísimos y más extremados ideales, encuentran sus partidarios poco dispuesta la opinión á admitirlos sin gradual y progresivo desarrollo. Parece que nuestra Sociedad busca una causa que la permita consolidar, por costumbres regulares y legales, el progreso alcanzado en el orden político ántes de pasar más adelante, y que más necesitada de organización moral, social y administrativa, pugna por conseguir la perfección de estos servicios hasta nivelarse con el progreso político alcanzado. Así se comprende la descomposición que aqueja á los partidos, porque en rigor su misión revolucionaria ha terminado. Por esta misma causa nace nuestra asociación con oportunidad, surge fácil y ordenada porque viene en el orden social á satisfacer una necesidad presente: por tanto, el deber de todos es cuidar con el mayor esmero de no desnaturalizarla, á fin de que los altos propósitos que la animan puedan ser útiles y provechosos á la patria. He dicho.

SESION INAUGURAL

celebrada en el Paraninfo de la Universidad Central el Domingo 22 de Marzo de 1885.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. SEGISMUNDO MORET Y PRENDERGAST
PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO
DE LA «UNION IBERO-AMERICANA»

A las dos y media de la tarde dijo

El Sr. Presidente: Abrese la sesión.

El Sr. Gobantes tiene la palabra para leer la Memoria.

Ocupó la tribuna el Sr. Gobantes, y leyó la siguiente Memoria:

«Señoras y señores: No creen los iniciadores de la Unión Ibero-Americana, que por la lisonjera confianza de sus compañeros de iniciativa han constituido en un principio la Comisión de Propaganda de esta Unión y después su Junta Directiva y Comisión Ejecutiva, que tienen que hacer grandes esfuerzos de dialéctica para llevar á vuestro ánimo el convencimiento de que este es para ellos el día más feliz de cuantos se han sucedido desde el momento, verdaderamente solemne para dichos iniciadores, en que se les confió el delicadísimo encargo de llevar á vías de ejecución el pensamiento trascendental de la Asociación que hoy celebra su sesión inaugural; y hay que tener en cuenta, señores, que si grandes han sido los esfuerzos que en cumplimiento estricto de su deber han desarrollado la Junta y Comisión mencionadas, grandes han sido también desde el primer momento las satisfacciones que han venido teniendo al ver la simpática acogida que alcanzaran sus gestiones por el patriotismo de todos los hombres de distintos países de un sólo origen, á quienes se ha dirigido, merced al cual solamente, que no á mérito propio de esta Junta y Comisión, es este, como se ha dicho, un día muy feliz para ellas, porque al venir gustosamente á dar cuenta de sus actos á sus comitentes, pueden comenzar enseñándoles cómo ha engrosado por modo extraordinario la calidad y el número de los asociados, pues que se sentarán ya de hoy más entre nosotros como compañeros las primeras ilustraciones ibero-americanas residentes en Madrid, y pueden también confirmarles el interés que la Asociación ha logrado inspirar, señalando el público distinguidísimo que por la demanda de invitaciones se puede anticipar que ha de acudir á dar brillo y realce á esta fiesta de hombres de distintos estados, pero fundidos en un sentimiento común y grande, como grandes y comunes son las

tradiciones y los ideales de los países á que pertenecen. Entrará, pues, desde luego la Junta Directiva á dar cuenta del génesis humilde de la Asociación y del levantado vuelo que tomó muy pronto hasta llegar á este momento de verdadera y legítima satisfacción.

La gloria del primer paso para agrupar personalidades eminentes ibero-americanas que constituyeran el núcleo originario de la Asociación corresponde á una revista madrileña, modesta y natural en sus procedimientos, gigante y extraordinaria en la concepción de sus ideales, que ha venido durante sus tres años de vida consagrándose día por día al pensamiento que nos ocupa, hasta que por fin el 6 de Octubre de 1884 decidióse su Director, el Sr. Don Jesús Pando y Valle, Cónsul de la República de San Salvador en Madrid, al reanudar las veladas de invierno de los redactores y colaboradores de Los Dos Mundos, que es el periódico aludido, á exponer la idea de proponer á los pueblos que hablan las lenguas que Cervantes y Camoens han immortalizado el proyecto de constituir una Asociación extraoficial cuyos fines fueran los que han podido leerse en los Estatutos y Reglamento que profusamente se han repartido á todas las clases de la sociedad madrileña.

Con aplauso unánime fué acogida la propuesta, y aquella misma noche, que de hoy más será memorable en los fastos de las relaciones entre los pueblos americanos y sus antiguas metrópolis peninsulares, se constituyeron dos Comisiones, una de Propaganda, ya mencionada, y otra que, á la vez de dirigir un manifiesto á los países ántes indicados, redactara el proyecto de esos Estatutos y Reglamento de que se acaba de hablar, que en cambio de las frases arrebatadoras de toda alocución tiene la contundente elocuencia de los hechos, puesto que ese Reglamento y esos Estatutos son ya actos permanentes de la Asociación, forman parte de la obra que tiene que realizar, y así como se demostrará el movimiento andando, así ella ha demostrado su existencia desde el primer instante, no expresando simplemente una aspiración, sino obrando, y á la vez en esos documentos relataba de una manera detallada y precisa, no sólo su pensamiento, sino hasta los procedimientos que ha de emplear para desarrollarlo y en la forma más minuciosa posible, incompatible siempre con un manifiesto, y de esta suerte la opinión ha quedado perfectamente informada de lo que se trata.

Bien pronto la Comisión de Propaganda pudo ya, en vista de las personas adheridas á su pensamiento, proponer la elección de una Junta Directiva provisional, de cuyo seno se formó una Comisión Ejecutiva, y en ellas, una vez constituidas, resignó la de Propaganda. Continuó los trabajos la Comisión Ejecutiva; en virtud de acuerdos comunicó los nombramientos de socios protectores y de mérito; repartió los proyectos de Estatutos y Reglamento, como se ha expresado, para promover la inscripción de socios de número en Madrid, en provincias, en Portugal, en América y en algunas poblaciones que como París contienen una numerosa colonia de ibero-americanos; gestionó y obtuvo la aprobación oficial de la Asociación y del Reglamento y Estatutos; procedió, en vista del auge de la Unión Ibero-Americana, á la elección de Junta Directiva definitiva y de un Gran Consejo de la Asociación, y la nueva Junta Directiva atacó inmediatamente la ardua empresa de instalar la Asociación y la gloriosa de inaugurar, como hoy lo hace, públicamente los trabajos de ésta. Con el producto de la cuota de entrada y con cantidades extraordinarias donadas por muchos socios se procedió á la instalación referida, habiendo tenido lugar en la calle del Príncipe, núm. 39, donde, si no se disfruta de todo el espacio que más adelante será necesario, hay por el pronto donde funcionar decentemente, porque no teniendo esta Asociación carácter recreativo no necesita dedicar sala ninguna á los recreos propios de otros Círculos, y en esa casa ha tenido lugar la sesión preparatoria del día 19 del corriente, de que se ha hecho con razón eco la prensa, pues si del porvenir y de la importancia de la Asociación hubiésemos de juzgar por las nobles aspiraciones que en esa sesión se expresaron con sorprendente elocuencia por varios Socios, con ellas solas tendríamos bastante para afirmar que esa importancia será de primer orden y que ese porvenir ha de ser como pocos brillantísimo.

Y ya que de la prensa se ha hecho mencion, la Junta Directiva aprovecha esta oportunidad para pagarla una deuda de gratitud por el concurso eficazísimo que á la empresa ha prestado con el cariño con que siempre acoge á todas las grandes ideas ese medio asombroso que para la propagacion de éstas conquistara la Edad Moderna.

Y puesta ya la Junta Directiva en la senda honrosa de los agradecimientos, no ha de olvidar á aquellos miembros de su seno que no sólo cumplieron los deberes generales, sino que alguno, como el Sr. Solís, puso su morada particular á disposicion de la Asociacion, y en ella ha tenido establecidas sus oficinas; al Círculo de la Union Mercantil, donde tuvieron lugar tambien algunas sesiones; á la Universidad, que nos presta hoy espléndido hospedaje, sin mencionar los objetos regalados para nuestra instalacion, porque ya constan en la cuenta especial de gastos é ingresos impresa, que se repartió á los Socios la noche de la sesion preparatoria referida, con lo que demostró, y por ello obtuvo un unánime voto de gracias la Comision especial de instalacion, que si esta Asociacion persigue fines nobles y levantados, no olvida el más escrupuloso orden interior, ofreciendo así las dos indispensables condiciones de vida y prosperidad, un pensamiento grandioso y un proceder justo y ordenado.

Debido á ello es, sin duda alguna, que la Junta Directiva, en su presentacion á los poderes constituidos, oyera de éstos frases de simpatía para la Asociacion que, como todas las que vienen á significar una trascendental evolucion en las ideas y en los sentimientos de los pueblos, se ha visto precedida de ciertos movimientos anunciadores de la proximidad de la plenitud de los tiempos de esa evolucion, de ciertas señales que la imaginacion califica de sentimientos misteriosos, de vagas inspiraciones proféticas, mas que la razon sabe que responden á la obra lenta, pero arraigada, de la generacion y desarrollo en la sociedad del pensamiento que ha de presidir aquellas evoluciones; señales y movimientos semejantes á los que significan esos dias, á veces tibios en los últimos meses del invierno, en que algunas hojas de pálido verdor, algunas florecillas de colores indecisos, parecen audaces predecir el despertar esplendoroso de la Naturaleza, hasta que una noche de escarcha las hiela y agosta, pobres mártires precursoras sacrificadas en holocausto por su fe en la primavera, pero que dejan sembrada la fecunda semilla de la esperanza en un próximo porvenir florido y lleno de galas y de vida: como aquellas señales, como las demostraciones de cariño á España en el Centenario de Bolívar; como el banquete internacional en Madrid cuando el penúltimo aniversario del descubrimiento de América; como el nombramiento del arbitrio de sus diferencias, hecho por dos Repúblicas hispano-americanas á favor del Monarca español; como las repetidas muestras de simpatía entre lusitanos y españoles; como tantos y tantos otros hechos, que parecian sucesos aislados y sin consecuencias; como tantos votos hechos por escritores de unos y otros países en este sentido, y que parecian perdidos en el desierto, que sólo cayó todo en un olvido aparente; los ruidos que lo ahogaron pasaron, se desvanecieron; la idea emitida subsistió, germinó, y de ella brota hoy la Union Ibero-Americana llena de brío y de mágica pujanza, marchando resuelta á realizar el pensamiento de lograr que todos aquellos pueblos cuyos hijos sienten correr por sus venas la sangre generosa y altiva de los que han fundado dos reinos en la Península Ibérica á fuerza de hazañas legendarias y han llenado el mundo con los ecos de su gloria, con la inmensidad de su grandeza, afirmen más y más los lazos que los unen y creen otros nuevos y poderosos, corolarios legítimos de los primeros, como deben existir entre hijos de una sola familia, siempre gigante en las manifestaciones de su valor, lo mismo en Zaragoza ante las águilas napoleónicas, que en Buenos Aires ante las escuadras de Albion, entre séres identificados por el mismo culto, que si en Lima elevara á Santa Rosa á los altares, elevara á ellos en Avila á Teresa de Jesús, y, en fin, entre hombres unidos por un lenguaje y una literatura que sirviera lo mismo para traducir la idea poderosa de Calderon y el sublime sentimiento de Bello. (*Muy bien, muy bien.*)

Los medios para obtener esa union han de ser

como están proclamados: el conseguir el reconocimiento mutuo de la validez para el ejercicio de las profesiones, de los títulos expedidos en cada país; el obtener el reconocimiento del derecho de la propiedad intelectual, que es la más sagrada de todas las propiedades, porque es la expresion de la más noble faz de la personalidad humana; conseguir igualmente la supresion de trabas y la concesion de facilidades para el cambio de productos, tanto agrícolas como industriales, cambio que al fundir los intereses funde tambien las ideas y los sentimientos y es la única base firme de la solidaridad entre los Estados, aparte de lo preparado que le tienen el camino la diversidad de productos y de clima, ante la identidad de usos y de aficiones, que aseguran á esos productos de unos y otros un mercado de más de 80 millones de consumidores; estudiar y dar solucion á los problemas sociales y económicos de los pueblos ibero-americanos latinos para que marchen desahogadamente á cumplir su mision en la obra comun de la humanidad; abrir á la juventud sendas gloriosas en que emplear su fogosa iniciativa, sacándola del estrecho horizonte en que se ve forzada á funcionar; provocar la inteligencia entre la opinion pública de los diferentes pueblos ibero-americanos sobre ideales trascendentales, basados en el mejoramiento intelectual y material interior, como se ha dicho, sin miras ambiciosas de dominacion sobre pueblos extraños, que tienen tambien su mision que cumplir dentro de la comunidad humana á que con ellos pertenecemos, sino tendiendo á competir con ellos en la obra universal y secular del progreso, que no resultaria completa si no interviniera en ella la gran familia ibero-americana, que tanto influjo tuviera y debe tener en los destinos de la humanidad; que por eso esta Asociacion no pára mientes en hechos y en sucesos que podrán impresionar á inteligencias no acostumbradas á generalizar ni á abarcar el conjunto de los resultados de la vida de los pueblos, pues cualesquiera que sean esos sucesos que ocurran en las fronteras de territorios que ocupan pueblos de origen distinto, la altivez indomable de esos pueblos no permite raciocinar sobre la hipótesis de absorciones en uno ú otro sentido, sino considerar lo que sobre esto se afirme como simples utopias ó, todo lo más, como exageraciones del amor patrio, que es receloso como todos los grandes amores, y como ellos tiene tambien sus grandes delirios; pues por lo demás, ese movimiento de emancipacion y constitucion de las nacionalidades de la vieja Europa, y que es uno de los caracteres del progreso en nuestros tiempos, no puede dejarse de realizar tambien en el Nuevo Mundo, y con mayor razon, pues que allí no tiene que luchar con tradiciones seculares, ni esos sucesos deben tener más alcance que el recordarnos que tambien en las desembocaduras de los grandes rios se mezclan y se confunden las aguas dulces con las saladas muchas millas rio arriba y mar adentro; pero subsiste siempre separada y distinta la personalidad, digámoslo así, de la vía fluvial con su marcha majestuosa y del Océano con su extension abrumadora.

Y todo esto teniendo por base el más escrupuloso respeto á la independiente soberanía de los pueblos á quienes la Asociacion se extiende y á sus instituciones interiores, sellando más y más el olvido de pasados rencores, hijos sólo de la lucha, por la emancipacion en unos, por la separacion en otros; lucha satisfactoriamente explicable y que en nada amengua, ántes todo lo contrario, comprueba el cariño de España hacia Portugal y América, que sólo lo que se ama se lucha por retener, como una madre ó una hermana riñen tambien terrible combate de afectos al ver á la amada de su corazón emanciparse para fundar una nueva familia; pero pasado aquel angustioso momento, y quizás por la misma lucha sostenida, sólo apoyo y amor es lo que en términos naturales se profesan la casa solariega y la de nueva fundacion. Momentáneas y circunstanciales las causas de recelo y enfriamiento, son en cambio perennes y nobles los fundamentos de aproximacion entre esos pueblos, y en el choque entre lo pasajero y lo permanente, entre lo efímero y lo estable, el triunfo es siempre para lo estable y permanente, y por eso ha nacido la Union Ibero-Americana, que es hija de esos fundamentos nobles y perennes de aproximacion entre Estados, que hoy, olvidados los

dolores de la maternidad, sólo sienten los deliquios del amor que sucede en las madres á los supremos esfuerzos del alumbramiento.

Ahí teneis, señores, expuestos los trabajos realizados por la primitiva Comision de Propaganda, por la Junta Directiva y por las Comisiones Ejecutiva y de Instalacion é inauguracion, y las ideas y los sentimientos que las animan, el concepto que ellas tienen de esta Asociacion. Dichosas se considerarán si merecen vuestra aprobacion valiosa, á la que son acreedoras, si no por la inteligencia, por el amor y la voluntad con que se han consagrado al cumplimiento de su deber, y dichosos nosotros todos si la Union Ibero-Americana que hoy empieza sustituye á aquella colosal monarquía española en cuyo territorio no se ponía jamás el sol; pero cuya unidad estaba basada en la ley primero y en la fuerza últimamente con una anfictionia ibero-americana más fecunda y poderosa, porque su base ha de ser tan solo el amor, la voluntad y la mutua inteligencia.» (*Grandes aplausos.*)

El Sr. Presidente: Tiene la palabra el Sr. Ossío.

El Sr. Ossío: Señoras y señores: ¡Lástima grande que la armonía, que es precursora de mis prosaicas palabras, no continúe para deleitaros por más tiempo. Si me hubiera de dejar guiar por las corrientes de tan melódicos acordes y por la alegría que experimento en estos momentos, os diría que ellas podian ser expresion instantánea de la pobreza de mi palabra, y realmente en vez de la prosa, lectura que fastidia en general, me hubiera determinado á exponeros la poesia que mi corazón siente; pero temiendo que por efecto del entusiasmo puede escaparse de mis labios una frase que vaya más allá de mis ideas, prefero molestaros con la lectura de cuatro palabras tan sólo, agradeciéndoo desde luego la benevolencia que me dispensareis para oirlas.

Hijo de la ciudad edem, no he olvidado el cristalino Anaúco por el tranquilo Manzanares, muellemente tendida al pié del majestuoso Avila, centinela avanzado del continente americano, ese faro natural que con sus resplandores de esmeralda guiara al inmortal Colon en sus frágiles carabelas, donde ondeaba el glorioso pabellon de Castilla, á través de ignoto mar, el mar tenebroso, como se le denominaba en las cartas de aquél tiempo, sin fin, sin rumbo, pues la declinacion de la aguja desconocíase por entónces, fenómeno que al presentarse llenara de pavor á aquella tripulacion desesperanzada que creia precipitarse en los abismos, perdida ya la fe en aquel genio mártir, predestinado á despertar la más ruin envidia y á apurar las acibaradas heces del cáliz de de la más colosal de las ingraticudes; por única brújula la resplandeciente estrella de la revelacion divina hacia las vírgenes playas que debian ser mi patria un dia, encuéntrome en estas inaccesibles alturas que tan sólo talentos y méritos superiores debieran alcanzar.

No me desvaneceré por ello. El pueril vértigo de las alturas no se apoderará de mi espíritu. Bien sé que me hallo ocupando esta honrosa y codiciada tribuna, cometiendo acaso un sacrilegio al ocuparla, en cumplimiento de ineludible deber. No sé en verdad si como americano ó como español: tanto tiempo ya de vida entre vosotros, tantas y tan profundas simpatías liganme á esta tierra, cuyos perfumes aspiro, cuyo radiante sol—casi americano—me vivifica, cuya gloriosa tradicion me apropio, de cuyas delicias participo y cuyas cuitas me apenan.

No corresponder á una simple indicacion de nuestro digno Presidente y demás compañeros de la Sociedad Union Ibero-Americana, hubiera sido un crimen de lesa union. Además habria robado á mi alma sentimientos que, si no los manifestara públicamente, pareceríame á mí mismo que no era digno de ellos é incapaz de sentirlos. Huelga, pues, toda súplica para que me otorgueis la más cordial benevolencia.

Por deber, sí, levántase aquí mi humilde y monótona voz á desentonar conjunto tan armónico y brillante. ¡Ah, señores! ¡El deber!... Quedamos abortos al figurarnos la prepotente fuerza de atraccion que será necesaria para conservar por los siglos de los siglos en el más definido equilibrio que plugo ordenar la divina Providencia á nuestro sistema planetario; maravillanos la prodigiosa fuerza desplegada por una graciosa y relativamente diminuta